

*SEMINARIO INTERNACIONAL "CAPITAL SOCIAL, ÉTICA Y DESARROLLO:
LOS DESAFÍOS DE LA GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA"
CARACAS, 26 DE JUNIO DEL 2003*

**"LA ETICA Y
LA RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL"**

JANNIK LINDBAEK

Gracias por su amable invitación para hablar en esta importante Conferencia.

Probablemente, nunca antes se ha enfocado tanto la atención en los tópicos que se van a tratar en esta Conferencia. Los vínculos que hay en un país entre ética, buena gobernabilidad, buena gobernabilidad empresarial en las entidades mercantiles por un lado y el desarrollo social y económico por el otro; estos son hechos bien aceptados hoy en día.

Pero es natural que nos hagamos la pregunta siguiente: ¿Por qué hay tanto interés en estos asuntos ahora?

En cierta medida creo que ello se debe a la experiencia de los años 1990. Los mercados de capitales en el mundo subieron en promedio 3 a 4 veces desde 1992 hasta la primavera del 2000. Éste, por supuesto es un aumento mucho mayor del que uno podría haber anticipado basándose en la tendencia a largo plazo. El retroceso que siguió al pico en el 2000 ha sido muy doloroso y ha sido exacerbado por la incertidumbre creada por los acontecimientos del 11 de septiembre y, más recientemente, la guerra de Irak. Hemos visto algunos escándalos: Enron, Worldcom, para mencionar sólo dos casos. Las debilidades en gobernabilidad corporativa se han hecho evidentes y son objeto de mucho debate a nivel mundial. El papel de los auditores y de las normas contables están siendo observados muy de cerca también. Es natural que se entienda, bajo estas circunstancias, que haya

cuestionamiento en torno a los estándares sobre la ética en los negocios y en general.

El problema de más largo alcance, el mayor reto al cual se enfrenta la humanidad es el de reducir la pobreza. Personalmente creo que no tendremos éxito en reducir la pobreza si no tenemos crecimiento económico. Más aún, creo que no tendremos crecimiento económico sin un sector privado pujante. El crecimiento económico es de por sí importante, pero no es suficiente. Para que el crecimiento económico sea sostenible en el tiempo es necesario que eche raíces en una sociedad que funcione bien. Por lo tanto, la relación entre la empresa y la sociedad tiene importancia vital.

En años recientes, el término responsabilidad social corporativa está siendo aceptado cada vez más. No es mi intención ofrecer una definición formal y precisa del concepto. En términos más generales la responsabilidad social corporativa puede describirse como la responsabilidad que la corporación o la compañía tiene o asume frente a la sociedad en general. Otro concepto que ha ganado una amplia aceptación es el de sostenibilidad. Este concepto fue objeto de enfoque como una consecuencia del trabajo de la Comisión Brundtland sobre el Ambiente. Subsiguientemente, el término ha sido objeto de uso más extenso cubriendo igualmente áreas tales como tópicos de derechos humanos, laborales y corrupción.

El término responsabilidad social corporativa se utiliza frecuentemente en dos contextos diferentes:

- para describir lo que de hecho está haciendo la corporación y
- para describir lo que pensamos que la corporación debería estar haciendo

es decir, un enfoque descriptivo y uno normativo

Creo que todos los puntos de vista acerca de cómo debería funcionar una sociedad ideal. Visualizamos un tipo de círculo virtuoso con una sociedad con un buen sistema político, trabajando bajo principios de buena gobernabilidad, buen acceso Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo - www.iadb.org/etica

a la educación, respeto a los derechos humanos, un sistema legal que funciona bien, el apego a un elevado estándar ético y bajos niveles de corrupción. Presumimos también la existencia de instituciones financieras y mercados que funcionando bien. Todos esos elementos son importantes para la creación de un ambiente que permita, que es tan necesario para un sector privado en buen funcionamiento. Las inversiones del sector privado fluirán sólo si tenemos la capacidad de atraer más inversión privada. Inversión privada, nacional y extranjera, constituye un elemento esencial de este círculo virtuoso.

De lo anterior se desprende que el sector privado no puede hacerlo sólo. Pero queda claro también que el sector privado puede dar y dará una contribución muy importante.

En años recientes, la tendencia hacia la globalización ha creado nuevos retos para el sector privado en lo relativo a sus obligaciones y responsabilidades con respecto a la sociedad en general.

Al analizar esto, tal vez resulte útil distinguir entre la responsabilidad que están asumiendo las compañías por buenas razones comerciales y por la responsabilidad que sienten como una obligación ética para poder ser un “buen ciudadano corporativo.”

Si nos valemos de un ejemplo traído de las industrias de extracción, por ejemplo, un proyecto minero en uno de los países más pobres, sería lógico que la compañía que ejecuta el proyecto asuma algunos de los papeles y deberes que debe cumplir el sector público en una sociedad más avanzada. Podría ser natural que la compañía construya escuelas, hospitales y que ofrezca también algunos servicios sociales más básicos, aliviar la pobreza local, etc.

¿Por qué harían esto? Porque la sociedad local no está en condiciones de cumplir con esas obligaciones y que sería beneficioso para los negocios de la compañía a

largo plazo. Podría referirme a algunos ejemplos de mi propio país, cuando era todavía muy pobre, donde ocurrió esto hace menos de 100 años.

Otro aspecto que se hace cada vez más importante es lo que podemos llamar “gerencia de reputación”. En el mundo de hoy, las compañías están siendo monitoreadas constantemente por las ONG, las comunidades y los medios de comunicación. Es posible que una compañía pueda hallarse rápidamente perdiendo la batalla frente a la opinión pública porque la compañía no estaba cumpliendo las expectativas en el campo de la responsabilidad corporativa.

Tal como lo indiqué antes, gran parte de esto puede ser ubicado dentro del dominio de los intereses de la compañía a largo plazo. En las industrias extractivas, el otorgamiento de concesiones gubernamentales, se hace normalmente sobre la base de cierto tipo de competencia donde el desempeño en el pasado es un aspecto importante. En el mundo industrializado, la competencia por las mejores personas es muy dura y sentir que uno está trabajando para una compañía que presta atención a valores sociales se está convirtiendo rápidamente en una poderosa fuerza motivadora y en un factor importante en la lucha por ponerse en las mejores personas.

He mencionado que mucho de esto puede ser visto como incluido dentro el dominio de los intereses de la compañía a largo plazo. A título de nota, me permito mencionarles el conflicto entre las perspectivas a corto y largo plazo. El enfoque cada vez más creciente en las “ganancias del próximo trimestre” da lugar a una malsana perspectiva a corto plazo, aún si sólo estamos considerando el aspecto comercial. Pero tenemos que preguntarnos: ¿hay acaso un imperativo ético además del interés comercial a largo plazo? Yo lo creo. La presión sobre el mundo de los negocios para que participe en la reducción de la pobreza por encima de sus propias inversiones rentables sigue creciendo todo el tiempo.

¿Qué decir sobre el uso de la palabra responsabilidad en este contexto?

Como individuos tenemos una responsabilidad moral. ¿Pero puede acaso una compañía asumir tal responsabilidad? Las decisiones tomadas por la gerencia de una compañía tienen influencia sobre el medio ambiente, sobre la distribución del ingreso, sobre el desarrollo tecnológico y las condiciones sociales y políticas.

Una manera de analizar la situación de la compañía es verla bajo la perspectiva de quienes tienen un interés en la misma, de los que se benefician de ella. La compañía tiene que vivir en relación, no sólo con sus propietarios, sino también con las personas que trabajan para la compañía y sus familias, sus clientes y acreedores, sus proveedores, la comunidad local y el gobierno. De hecho, uno podría hablar de cierta “sociedad” con y entre esos diversos detentadores de interés con respecto a la empresa.

Dentro de esta discusión puede ser provechoso discutir cual debería ser el papel de la compañía, qué responsabilidades podrían estar más provechosamente a cargo de la compañía, en vez de los demás detentadores de interés. Algunas partes interesadas podrían sostener probablemente que una compañía no debería asumir otras responsabilidades fuera de la dictadas estrictamente por los intereses financieros o económicos de sus propietarios. Algunos podrían decir que al maximizar sus ganancias la compañía está cumpliendo igualmente con su función social más importante. Otros mantendrán que las compañías tienen algo así como una licencia de operar concedida por la sociedad y que como condición de esa licencia la compañía tiene que aceptar la obligación de desempeñara un papel más importante en la sociedad.

Independientemente de esto, debe quedar claro que estos asuntos no pueden ser discutidos aisladamente, separados del tipo de sociedad en la que está operando la compañía y del tipo de influencia que la compañía podría tener sobre la comunidad.

En países con una sociedad menos desarrollada, en años recientes se ha visto que las compañías multinacionales están asumiendo una importancia que creciente. La Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Etica y Desarrollo - www.iadb.org/etica

internacionalización de los negocios, la apertura de los mercados y la tendencia hacia la globalización han ocasionado que las compañías multinacionales desempeñen un papel cada vez más importante.

Para defender sus intereses a largo plazo, una compañía multinacional tiene que tomar en cuenta su posición en cuanto a problemas globales tales como la reducción de la pobreza, los derechos humanos, problemas de salud, problemas ambientales y corrupción.

La Responsabilidad Social Corporativa de cualquier compañía en particular dependerá, por lo tanto de donde esté operando. Además de los asuntos arriba mencionados, en algunos países una compañía multinacional tal vez deba considerar si debe comprometerse a tener influencia sobre el funcionamiento de la sociedad. Debemos preguntarnos si esto debe ser visto como parte de la responsabilidad social de la compañía. Resulta fácil señalar ejemplos negativos de empresas privadas que interfieren con el gobierno. ¿Pero es esta una respuesta completa y total a un asunto tan serio? Dependerá de las condiciones imperantes en el país.

Los detentadores de intereses son partes que afectarán, o serán afectadas por las actividades de la compañía. El interés de estas partes en influenciar lo que está haciendo la compañía variará en alto grado. Pero una comprensión cabal del juego mutuo entre la compañía y quienes tienen intereses en la misma es vital para poder evaluar la responsabilidad social corporativa de la compañía.

Obviamente, las autoridades locales del lugar donde opera la compañía, en su país o en el extranjero, son de por sí un importante detentador de interés. Con frecuencia la relación se ve coloreada por una escogencia entre el hecho de que las autoridades puedan contar con que la compañía se comporte debidamente con base a una acción voluntaria o de que se haga necesaria una regulación o legislación.

En años recientes, las organizaciones multilaterales se han centrado cada vez más en la corrupción como un obstáculo considerable al desarrollo económico y social. El sector privado, obviamente, tiene un papel importante que desempeñar en la batalla contra la amenaza cada vez mayor contra nuestras sociedades.

En los mercados financieros los inversionistas profesionales se centran cada vez más en saber si las compañías, donde invierten, están cumpliendo con sus obligaciones. Hay índices como los Dow Jones Sustainability Indexes y FTSE Good están siendo usados crecientemente al evaluar posibles inversiones. Parece razonable creer que una compañía con un fuerte enfoque hacia estos importantes asuntos, también puede asumirse que tenga un sistema de manejo de riesgo bien desarrollado, algo que podría ser un factor clave para unos inversionistas. Otra tendencia es el enfoque sobre inversión ética donde las compañías tienen que cumplir con ciertos criterios.

Tal vez les interese saber que en mi país, Noruega, los ingresos fiscales provenientes del sector del petróleo y del gas se están colocando en un fondo separado llamado el Fondo Petrolero. Por ahora tenemos un arduo debate acerca de cómo deberían invertirse esos fondos y cuales deberían ser los parámetros acerca de cómo hacer las inversiones.

Para concluir quiero expresar mi satisfacción con el vivo y sano debate que se está dando sobre estos asuntos. Cada vez más, las compañías están entendiendo que va en beneficio de su propio interés tomar en consideración y actuar con respecto a las responsabilidades sociales. Creo que el debate ayuda a las compañías a entender, y darse cuenta de, qué podría convenir puramente a sus intereses comerciales a largo plazo, y creo también que esta es y seguirá siendo la más poderosa fuerza de impulso. Permítaseme finalizar citando al Sr. Moody-Stuart, el Presidente de una de las grandes compañías petroleras del mundo. Él está muy involucrado en el debate sobre estos problemas y cuando se le preguntó por qué pensaba que eran tan importantes, sus respuesta fue algo así como: La mayor obligación para cualquier líder empresarial es la supervivencia de la compañía a

Documento incluido dentro de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo - www.iadb.org/etica

largo plazo. Si no le prestamos la debida atención a estos problemas estamos arriesgando nuestra compañía.